

DOMUND

DOMINGO MUNDIAL DE LAS MISIONES

18 de octubre 2026

Uno en
Cristo,
unidos en la
misión

Subsidio
para
adolescentes



    @omp_venezuela

 www.ompvzla.com

 **OMP**
Obras Misionales Pontificias
VENEZUELA

 **Conferencia
Episcopal
Venezolana**



Presentación

Queridos adolescentes el lema del DOMUND 2026 es **“Uno en Cristo, unidos en la misión”**. Este año es especialmente significativo porque celebramos **100 años del DOMUND**, damos gracias a Dios por un siglo entero en el que la Iglesia ha enviado, acompañado y sostenido a miles de misioneros en todo el mundo. Por eso, este lema nos invita a vivir la comunión misionera allí donde estemos, en la escuela, en la familia, en la comunidad y en cada espacio donde compartimos la vida.

Este encuentro está pensado para ayudarnos a reflexionar sobre la misión universal de la Iglesia y como cooperar con ella. Los adolescentes por el bautismo recibido tienen la capacidad, la creatividad y la responsabilidad de llevar el Evangelio a cada rincón de la sociedad con su manera única de ser y de vivir.

A través de dinámicas, símbolos, retos en equipo y asumiendo compromisos concretos, cada uno podrá reafirmar su identidad misionera y decir con convicción “soy misionero de Jesucristo”. Deseamos que esta reflexión encienda el deseo de amar con fuerza, servir y apoyar a nuestros hermanos en las zonas de misión, tanto en Venezuela como en el mundo entero.



Uno en
Cristo,
unidos en la
misión

Canto sugerido: —
“Una Sola Fe”
Verónica Sanfilippo

Oración inicial:

Padre santo, concédenos ser uno en Cristo, arraigados en su amor que une y renueva. Haz que todos los miembros de la Iglesia estén unidos en la misión, dóciles al Espíritu Santo, valientes en dar testimonio del Evangelio, anunciando y encarnando cada día tu amor fiel por cada criatura. Bendice a los misioneros y misioneras, apóyalos en su esfuerzo, presérvalos en la esperanza. María, Reina de las misiones, acompaña nuestra labor evangelizadora en todos los rincones de la tierra; haznos instrumentos de paz y haz que el mundo entero reconozca en Cristo la luz que salva. Amén.

Primer Momento: *Uno en Cristo*

Iluminación

«Que todos sean uno: como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste» (Jn 17,21).

Reflexión:

Pensemos por un segundo: ¿qué significa realmente ser uno? La palabra “uno” viene del latín *unus*, que describe lo único, lo que está conectado y no tiene divisiones. De ahí nacen conceptos como unidad, unión o integrar; ideas que apuntan a estar conectados en un mismo canal.

Cuando Jesús le pide al Padre que “seamos uno”, no nos pide ser clones aburridos o pensar igual, sino estar sincronizados en el amor, con la misma profundidad con la que Él está conectado con el Padre.

San Pablo lo explica en su carta a los Gálatas: «Ya no hay diferencia entre judío y griego, entre esclavo y libre, entre hombre y mujer, pues todos ustedes son uno solo en Cristo Jesús» (**Ga 3,28**). Aunque nuestras historias, personalidades y culturas sean distintas, hay un lazo mucho más potente que cualquier diferencia: la unidad que nace del amor que Jesús nos ofrece a todos.



Ser uno en Cristo es reconocer que no caminamos solos, no creemos solos, no amamos solos y no somos Iglesia solos. Nos une el mismo amor, el mismo Espíritu y el mismo Señor, reflejando en nuestra convivencia la comunidad perfecta de amor que es la Santísima Trinidad.

El Papa León XIV nos recuerda que la primera responsabilidad misionera de la Iglesia es renovar y mantener viva la unidad espiritual y fraternal entre sus miembros. Jesús nos une para enviarnos, y nos envía para unirnos más. En su mensaje para el DOMUND 2026, el Santo Padre insiste en que la Iglesia sólo puede anunciar el Evangelio si vive una comunión real, donde cada bautizado encuentra su lugar. La unidad que Cristo nos ofrece no borra nuestras diferencias; al contrario, las convierte en una riqueza para la misión. Cuando dejamos que su amor nos reúna, el mundo puede ver en nosotros un reflejo de la Trinidad: una comunión que abraza, que sana y que envía.

Actividad:

En el centro del salón colocaremos un corazón grande dividido en varias piezas, una para cada participante. Cada adolescente recibirá su pieza y escribirá en ella: ¿Qué acciones concretas en mi día a día me ayudan a vivir unido a Cristo y a los hermanos? Luego, en silencio y con música de fondo, se unen todas las piezas, para formar un solo corazón como signo de que, aunque cada uno aporta algo distinto, todos construimos la unidad en Cristo.



Segundo Momento:

Unidos en la misión

Iluminación

«La unidad de los discípulos no es un fin en sí misma: está orientada a la misión. Jesús lo expresa así: "Para que el mundo crea que tú me enviaste" (Jn 17,21). El testimonio de una comunidad reconciliada, fraterna y solidaria da fuerza al anuncio del Evangelio y lo hace creíble ante el mundo»

Dinámica:

La línea de la misión

El animador marcará una línea recta en el suelo con cinta adhesiva y leerá frases con opciones opuestas, asignando un lado para cada respuesta (ejemplo: lado derecho para *"Me cuesta delegar y trabajar en equipo"* e izquierdo para *"Se me da bien colaborar en grupo"*).

Uno en
Cristo,
unidos en la
misión

Los adolescentes deberán moverse físicamente hacia el lado con el que se sientan identificados, evidenciando cómo nos posicionamos ante los retos comunitarios.

Reflexión:

En el Mensaje para el DOMUND 2026, el Papa nos recuerda que la unidad misionera no es uniformidad, sino caminar juntos hacia la misma meta: hacer visible el amor de Cristo. La Iglesia no es un espacio rígido donde todos opinan igual; es un cuerpo vivo donde cada persona aporta un talento único.

Como enseña *Christifideles Laici*: la comunión y la misión están profundamente unidas entre sí, se compenetran y se implican mutuamente, hasta tal punto que la *comunión representa a la vez la fuente y el fruto de la misión: la comunión es misionera y la misión es para la comunión* (ChL 32).

La Iglesia ya no se puede mirar como una pirámide donde unos pocos mandan desde arriba. Al contrario, hoy creemos que en la Iglesia todos (laicos, religiosos y sacerdotes) compartimos la responsabilidad de compartir la fe en Jesucristo. Por eso, la unidad misionera es la convergencia de diferentes carismas dirigidos a propiciar el encuentro con Cristo.

Cuando un grupo de adolescentes une sus talentos, creatividad, alegría, sensibilidad y fe, el mundo recibe un reflejo claro de Dios. Pero cuando nos dividimos o nos aislamos, ese amor se vuelve invisible. Jesús lo dejó claro: "Que todos sean uno... para que el mundo crea" (Juan 17, 21). Por eso, la unidad es la mejor estrategia de un misionero; es el primer gran testimonio que anuncia el Evangelio, incluso mucho antes de empezar a hablar.



Actividad:

Construyendo Puentes

Divididos en 5 equipos que representarán a los continentes, los adolescentes construirán un puente utilizando paletas de madera o pitillos, pegamento y cinta. Cada integrante debe escribir en 5 paletas diferentes un talento o habilidad que Dios le ha dado para fortalecer al grupo, de modo que los dones queden visibles. El puente debe sostenerse por sí mismo, simbolizando cómo la misión se mantiene firme cuando todos aportan.

En una hoja aparte, el equipo escribirá cómo esos talentos pueden apoyar a los misioneros que están en tierras lejanas (*ad gentes*). Al terminar, se unirán los puentes para formar un gran camino y se leerá el pasaje de **1 Corintios 12,4-7**: *“Hay diversidad de dones, pero un mismo Espíritu... A cada uno se le da la manifestación del Espíritu para el bien común”*.



Uno en
Cristo,
unidos en la
misión

Tercer Momento:

Misión de amor

Iluminación

«Para que el amor con que tú me amaste esté en ellos, y yo también esté en ellos» (Jn 17,26).

Reflexión:

La misión llega a su centro: el amor. El Catecismo enseña que Dios es una comunión eterna de amor entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo (CEC 221). Ese amor, transforma, sana y envía. Por eso, la misión de la Iglesia es continuar la misión de Jesús, quien reveló el amor del Padre, sobre todo a los pobres, heridos y olvidados.

El Papa León XIV, en su primera exhortación apostólica “Te he llamado” (Dilexi te), recuerda que el encuentro con los pobres es encuentro con Cristo (cf. Mt 25,40). Dios escucha su clamor (Ex 3,7-10) y actúa para liberarlos. La misión nace de ese movimiento ver, escuchar, acercarse, acompañar y servir.

El Catecismo afirma que la misión de la Iglesia es compartir el amor de Dios con todos (CEC 849): ayudar, anunciar, y vivir de modo que otros descubran ese amor.

La misión de amor se expresa en varios caminos:

- Amar como fundamento, el mandamiento principal (Mt 22,37-39).
- Servir como Jesús, anunciar, sanar y liberar (Lc 4,18).
- Anunciar a todos los pueblos, “vayan y hagan discípulos” (Mt 28,19-20).
- Defender la dignidad humana, cada persona es imagen de Dios (Gn 1,27).
- Construir unidad, “que todos sean uno” (Jn 17,21).

Uno en
Cristo,
unidos en la
misión

El Mensaje del DOMUND 2026 recuerda que la misión no impone, hace visible el amor fiel de Dios en cada cultura y realidad. También los adolescentes participan de esta misión cuando ayudan, escuchan, perdonan, acompañan, sirven o comparten: allí se vuelven misioneros del amor de Dios.

Para concluir, se invita a los adolescentes a escuchar o ver el testimonio misionero del Pbro. Hugo Peña, vocación nativa del Vicariato Apostólico de Caroní.

Trabajo en grupos:

Dividiremos a los participantes en tres equipos. A cada grupo se le entregará papel bond y marcadores para responder a la pregunta:

**¿Cómo podemos
activar la cooperación
misionera desde
nuestra comunidad
para apoyar las
misiones ad gentes?**

Uno en
Cristo,
unidos en la
misión



Grupo 1

(Cooperación Espiritual):

Oración constante, ofrecimientos diarios, momentos de interioridad y testimonios que animen a otros.

Grupo 2

(Cooperación Material):

Estrategias creativas de recaudación, acciones solidarias y recolección de alimentos, medicinas o útiles para zonas necesitadas.

Grupo 3

(Cooperación Personal):

Donar tiempo en servicios comunitarios, apoyo parroquial o escolar, y testimonio de vida coherente.

Acción misionera: Los mismos tres grupos asumirán la difusión de un Territorio de Misión de Venezuela: Puerto Ayacucho, Tucupita o Caroní. Cada equipo elaborará una mini campaña informativa en su papel bond para colegios, redes sociales o grupos juveniles, respondiendo:

- ¿Cuál es la realidad de este territorio?
- ¿Cómo los apoya el DOMUND?
- ¿Qué acciones concretas realizaremos nosotros para ayudarlos?



DOMINGO MUNDIAL DE LAS MISIONES

18 de octubre 2026

Oración

Padre santo,
concédenos ser uno en Cristo,
arraigados en su amor
que une y renueva.

Haz que todos
los miembros de la Iglesia
estén unidos en la misión,
dóciles al Espíritu Santo,
valientes en dar testimonio del Evangelio,
anunciando y encarnando
cada día tu amor fiel por cada criatura.

Bendice a los misioneros y misioneras,
apóyalos en su esfuerzo,
presévalos en la esperanza.

María, Reina de las misiones,
acompaña nuestra labor evangelizadora
en todos los rincones de la tierra;
concédenos ser instrumentos de tu paz
y haz que el mundo entero descubra
en Cristo la luz que salva. Amén.

LEÓN PP. XIV

